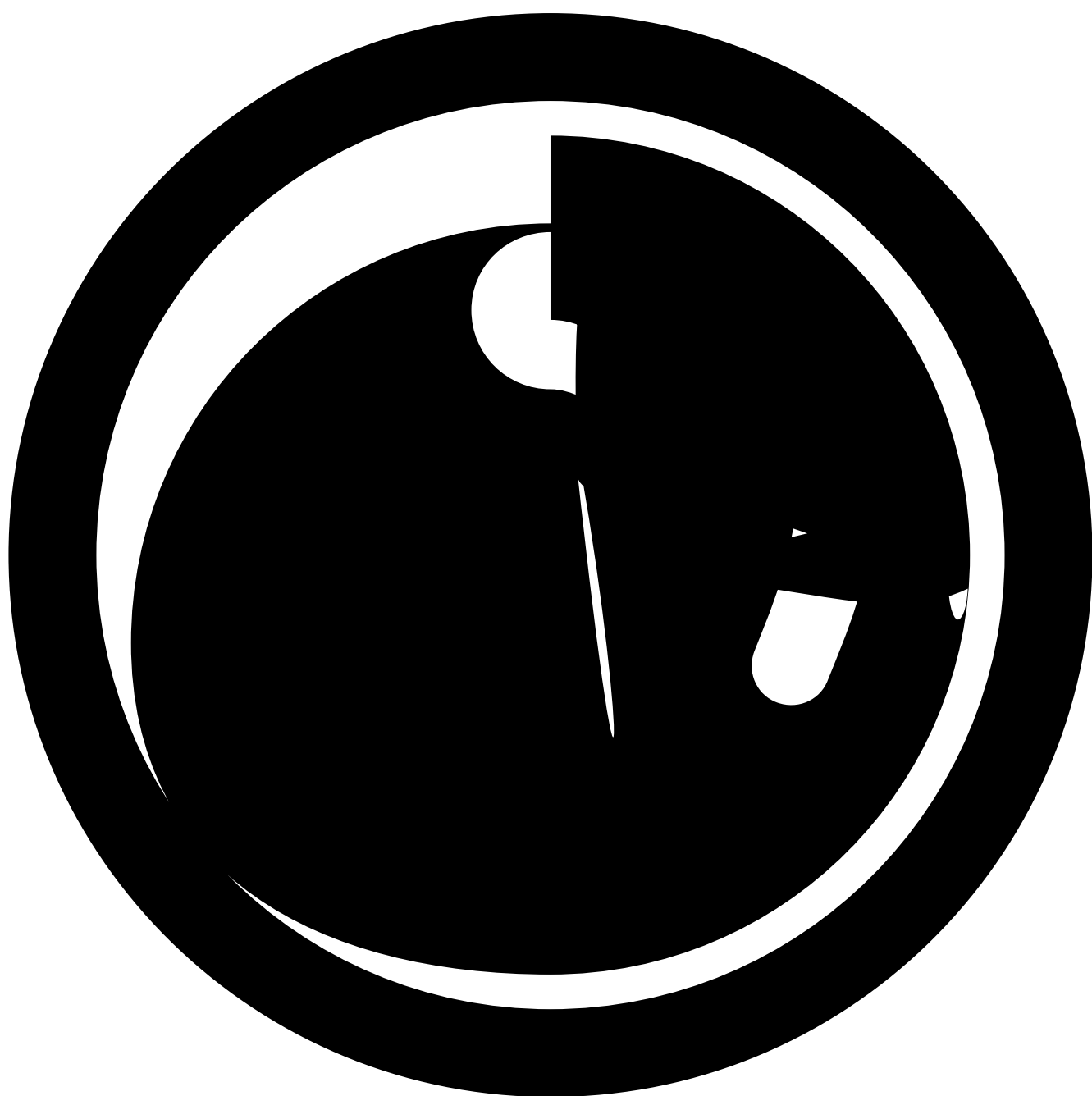


**Michelle Bachelet y su
potente discurso al recibir
premio internacional: “Los
ciudadanos quieren más
cambios y no menos”**



(Vía elsiglo.cl) Ex Presidenta Michelle Bachelet recibió

premio “Alianza Progresista 2018” por su lucha por la “libertad, justicia y solidaridad”.

Por: Daniela Pizarro. Periodista. Este domingo 29 de abril la ex Presidenta Michelle Bachelet fue homenajeada por Alianza Progresista, un organismo internacional que agrupa a partidos políticos de centroizquierda de todo el mundo. En la oportunidad la ex mandataria recibió el Premio “Alianza Progresista 2018” producto de su lucha por la “libertad, la justicia y la solidaridad”. Valores que enarboló tanto cuando fue directora de ONU Mujeres como en su segunda administración en La Moneda, lo que quedó plasmado en las políticas que impulsó y que llevaron a Chile a lograr mayor equidad y justicia social.

Esta es la segunda vez que se entrega a este reconocimiento. El año pasado -en su primera versión- fue galardonada Etta Rosales, líder activista política y luchadora por los derechos humanos en Filipinas.

De la ceremonia realizada en el ex Congreso Nacional participaron delegaciones internacionales de partidos de centroizquierda de una docena de países, como Argentina, Brasil, Uruguay, Suecia, entre otros. Estuvieron ex ministros, funcionarios de Gobierno y parlamentarios. Participó la presidenta de la Cámara de Diputados, Maya Fernández, y el presidente del Senado, Carlos Montes. También hubo representantes de todas las colectividades de la Nueva Mayoría. Asimismo, llegó un centenar de adherentes de la ex Presidenta, quienes la vitorearon y celebraron cada una de sus intervenciones.

Tras recibir el premio la ex Jefa de Estado, ante una sala repleta, entregó un discurso donde repasó algunos de los logros de su mandato y destacó la vigencia del progresismo.

“Lo esencial es no perder la vista de vista la vigencia del proyecto progresista, el que en libertad se propone avanzar en

igualdad de derechos y oportunidad para todos, el que no ve en el mercado el juez de nuestra vida social, sino que en la política y el debate tolerante. El que sabe que una sociedad inclusiva, diversa y abierta al mundo es más fuerte que una sociedad desigual y encerrada en su ignorancia”, recalcó.

Y agregó que “esta premiación de la Alianza Progresista representa algo más: no lo tomo como un premio al pasado, sino que como una alerta para enfrentar los desafíos del presente y un estímulo para enfrentar los desafíos del mañana”.



Asimismo, dijo que el progresismo tiene la responsabilidad de mostrar una alternativa creíble para recuperar el apoyo ciudadano.

Indicó que “hoy en Chile y en todo el mundo los hechos políticos nos muestran que los ciudadanos quieren más cambios, y no menos. Por eso debemos ser capaces de ponernos a la altura de los desafíos, con la claridad de un proyecto político realizable, consistente, que de sentido, que oriente y que reduzca las incertidumbres y que dé certezas a la ciudadanía”.

En esa línea, la ex mandataria sostuvo: “Cada vez que hemos logrado conquistas, ha sido porque lo hemos hecho en unidad. Siempre será la fuerza colectiva, la unión de miles de voluntades y sueños, la que permitirá conquistar logros y mantenerlos en el tiempo”. Añadió que “entendimos que Chile es mejor cuando hay un acuerdo por los cambios, amplio -social y políticamente-, que promueve los derechos humanos y no teme a la libertad”.

“La certeza de que la política sirve. Que es posible hacer cambios en la calidad de vida de las personas. De que se puede gobernar la economía globalizada. La certeza que vamos a cerrar el paso al caudillismo y a la corrupción”, añadió.

En la misma línea, la ex mandataria señaló que “estas certezas provendrán de un nuevo vínculo entre la ciudadanía, las instituciones públicas y los liderazgos. No pretendamos eliminar las fuertes de las incertidumbres porque eso es imposible. Pero seamos capaces de conocerlas, procesarlas, contenerlas y darles respuestas. Eso supone más política y no menos. Más espacio público y no menos. Más democracia y participación, y no menos. Más transparencia y rendición de cuentas, y no menos”.

En una parte de su intervención, Michelle Bachelet manifestó: “No me malentiendan. Soy la primera en reconocer que no hemos podido alcanzar todo lo que nos hemos propuesto. Pero mirando hacia atrás, la izquierda democrática chilena tiene muchos motivos para sentir orgullo”.

“Supone un mayor esfuerzo por conocer y reconocer sin anteojeras ideológicas los dramas cotidianos de nuestros compatriotas. Supone las nuevas realidades que viven. Y ojo que eso no se hace sin una economía dinámica, sin crecimiento el progreso social es una ilusión”, afirmó Michelle Bachelet.

Y haciendo mención a una reunión que mantuvo en el Banco Mundial, aseveró que según cifras de ese organismo “en los países desarrollados el 70 por ciento de la riqueza es gracias a los ciudadanos, y en los países menos desarrollados, es sólo el 40 por ciento. Por la tanto la respuesta era clara: hay que invertir en la gente, en educación, en salud, en empleo de buena calidad”.

Por eso, recalcó que “sin creación de riqueza no podemos ser una opción creíble para la población” y en ese marco sostuvo que “hemos dejado de interrogarnos y de innovar sobre la economía progresista y tal vez es porque nos hemos comprado hace mucho tiempo la idea que sólo hay una economía posible. La de los mercados autoregulados, la de la privatización”, sin embargo explicó que “si vemos la actual crisis de bienestar, cambio climático y empleo juvenil nos damos cuenta que no hay

solo una economía”.



En ese marco sostuvo que “está en juego un cambio cultural, donde es difícil vencer resistencias instaladas por décadas y donde no basta con proponer un horizonte...Las personas quieren que les respondamos ahora con propuestas”.

En ese camino expresó que “por eso considero tan importante que volvamos a conectarnos con la reflexión, con la investigación, con la pedagogía y con el terreno, para terminar con la brecha que nos aleja de una ciudadanía distante y -con justa razón- desconfiada”.

Y apuntó Bachelet: “Por eso una de nuestras tareas más urgentes es elaborar y ofrecer nuevas certezas a la ciudadanía”.

La ex Gobernante, también, se refirió a los discursos nacionalistas que resurgieron y que incitan a la discriminación, situación que expresó ve con preocupación.

“Vemos con inquietud como el nacionalismo irracional vuelve a la escena de la mano del populismo, aquello que vimos nacer en los años treinta no ha muerto. En Chile hay señales que debemos mirar con seriedad, esto es más grave que copiar un logo de un partido en decadencia, es la propagación de una lectura de las migraciones, de la globalización y de la economía, cargada de mentiras y xenofobia”, manifestó Bachelet.

Frases escogidas discurso Michelle Bachelet, al recibir el premio Alianza Progresista 2018

“Cada vez que hemos logrado conquistas, ha sido porque lo hemos hecho en unidad. Siempre será la fuerza colectiva, la unión de miles de voluntades y sueños, la que permitirá

conseguir logros y mantenerlos en el tiempo.”

“Cuando vino el tiempo de la dictadura, ante la represión y la imposición del silencio; entre el dolor de los caídos, torturados y exiliados, nació un inédito proceso de acercamiento que se ha prolongado hasta hoy. “

“Porque entendimos que Chile es mejor cuando hay un acuerdo por los cambios, amplio –social y políticamente–, que promueve los derechos humanos y no teme a la libertad. Cuando prima lo que nos une por sobre los puntos en los que no coincidimos.”

“No me malentiendan. Soy la primera en reconocer que no hemos podido alcanzar todo lo que nos hemos propuesto. Pero mirando hacia atrás, la izquierda democrática chilena tiene muchos motivos para sentir orgullo.”

“Pero lo esencial es no perder de vista la vigencia del proyecto progresista: el que en libertad se propone avanzar en igualdad de derechos y oportunidades para todos y todas. El que no ve en el mercado el juez de nuestra vida social, sino que en la política y el debate tolerante. El que sabe que una sociedad inclusiva, diversa y abierta al mundo es más fuerte que una sociedad desigual y encerrada en su ignorancia.”

“Pero no es sólo eso. Vemos además, con inquietud, cómo el nacionalismo irracional vuelve a escena de la mano del populismo. “

“En Chile hay señales que también debemos mirar con seriedad. Esto es más grave que copiar logos de partidos en decadencia: es la propagación de una lectura de las migraciones, de la globalización y de la economía, cargada de mentiras y xenofobia.”

“Creo que las escuelas de economía, al menos las de las universidades públicas tienen una tarea urgente en este terreno. No podemos seguir con este monólogo de una sola mirada ultra liberal de la economía, que da la espalda a la mayoría de la población y sus necesidades concretas.”

“La misma vara para medir las acciones de Dilma, Lula, o cualquier otro ciudadano; en eso consiste la igualdad ante la ley. Y hay también otro principio que es clave en todo lugar: es en las urnas donde está radicada la soberanía popular, en ningún otro lugar o poder del Estado.”

“El progresismo tiene el deber de ofrecer una alternativa creíble, que nos permita recuperar el apoyo ciudadano que se hace cada vez más esquivo. “

“Lo hacemos entendiendo que lo que está en juego es un cambio cultural, donde es difícil vencer resistencias instaladas por décadas y donde no basta con proponer un horizonte de largo plazo. Las personas quieren que les respondamos ahora, con propuestas.”

“Por eso considero tan importante que volvamos a conectarnos con la reflexión, con la investigación, con la pedagogía y con el terreno, para terminar con la brecha que nos aleja de una ciudadanía distante y –con justa razón– desconfiada. “

“Por eso una de nuestras tareas más urgentes es elaborar y ofrecer nuevas certezas a la ciudadanía.”

“Estas certezas provendrán de un nuevo vínculo entre la ciudadanía, las instituciones públicas y los liderazgos. No pretendamos eliminar las fuentes de la incertidumbre, porque eso es ya imposible. Pero seamos capaces de reconocerlas, procesarlas, contenerlas, darles respuesta.”

“Eso supone más política y no menos; más espacio público y no menos; más democracia y participación, y no menos; más transparencia y rendición de cuentas, no menos.”

“Y ojo, eso no se hace sin una economía dinámica. Lo dije muchas veces: sin crecimiento, el progreso social es una ilusión. Y hoy digo: sin creación de riqueza no podemos ser una opción creíble para la población.”

“Hoy en Chile, y en todo el mundo, los hechos políticos nos muestran que los ciudadanos quieren más cambios y no menos.”

“Por eso, debemos ser capaces de ponernos a la altura de los desafíos. Con la claridad de un proyecto político realizable, consistente, que dé sentido, que oriente y reduzca las incertidumbres.”

“En la gran familia del progresismo, vemos con preocupación cómo la socialdemocracia europea sólo está presente en 5 de los 27 países de la Unión Europea: Portugal, Suecia, Eslovaquia, Malta y Rumania. En América Latina, también hay un retroceso. Hay una pluralidad de opciones y resultados dispares.”

“En lo personal, sé que serán otros los que deberán seguir portando en alto la bandera de las ideas progresistas. Por eso he optado por seguir ayudando en la medida de mis posibilidades a que nuestras ideas y convicciones mantengan su vitalidad y vigencia.”

“Las generaciones de antes y las de ahora debemos seguir

empujando las causas de la justicia social y las libertades. Juntos. Dejando espacio a que nuestra diversidad amplíe nuestras capacidades. Sin hacernos zancadillas ni tropezándonos por la premura.”

“Como decía Neruda, “sentimos el compromiso de recobrar los antiguos sueños que duermen en las estatuas de piedra, en los antiguos monumentos destruidos, en los anchos silencios de pampas planetarias, de selvas espesas, de ríos que cantan como sueños.

Porque seguimos teniendo confianza en el ser humano y no hemos perdido jamás la esperanza.

Muchas gracias.”

